

HERALDO DE TALAVERA

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Toda la correspondencia al Director:
PLAZA DE SANTA LEOCADIA, NÚM. 8

Se publica los sábados: Informaciones detalladas de toda la región, Artículos, Crónicas, Cuentos, Secciones
fijas de gran interés, Comentarios de la vida local, Toros, Teatros y Deportes.

No se devuelven los originales ni se mantiene correspondencia con los colaboradores espontáneos.
Número suelto: 10 céntimos.

BANCO HISPANO AMERICANO

Capital 100 millones de pesetas.
Reservas 38 id. id. id.
Cuentas acreedoras . . 1.518 id. id. id.
Despósitos de valores. 2.966 id. id. id.

Casa Central: Madrid.

Sucursal en Talavera de la Reina.-Canalejas, 24.

RESISTENCIAS

Los pueblos, se mueven por instintos o por sentimientos; pero nunca, por reflexión. Erramos, pues, los que fijos el pensamiento en un ideal, pretendemos hablarle a la razón. Por instinto tiene resistencias inauditas contra todo lo nuevo. No piensa si le favorece el cambio o si le perjudica; encuentra sólo que en la mutación ha de encontrarse con nuevos problemas y ha de dedicar a ellos un mínimo de tiempo que la rutina le dejaba sobrante. Y en la duda, prefiere morir mal a vivir mejor.

No es preciso que el nuevo orden de cosas sea verdaderamente nuevo, basta con que le sea desconocido. Por eso, repudia tanto al que le trae las novedades como al que le habla de otras tradiciones que las que él haya experimentado. A este lastre social, es al que se llama en política «neutro». Y este elemento neutro es siempre el que hace las revoluciones cuando sale de su neutralidad.

Se pasa la vida la gente hablándole de justicia, elemento necesario en su vida, de libertad, de dignidad.... y no reacciona. Sólo siente un comienzo de protesta cuando el estómago inicia por enésima vez la petición insatisfecha. Es la única verdad política incuestionable, que todos los grandes cambios sociales tuvieron como pretexto las logomáquias del derecho público de la época; pero la realidad es que fué el hambre el verdadero gestor de la mudanza. Los héroes siempre fueron simplemente el mascarón de farsa que entusiasma a los inocentes y hacían reír a los iniciados en la brillante comedia.

En mi corta experiencia político-social, sólo he conseguido ver vibrar a mis oyentes, cuando después de una parrufada, para ellos incomprensible porque no la prestaban curiosidad, terminaba mis razones hablándoles del precio del trigo. Y eran clase media y gente popular: y una y otra, tenían necesariamente que interesarles los problemas de distribución de la riqueza y de la producción; que es, a la postre, en lo que vienen a parar todos los problemas políticos. Pero les resultaba jeringonzas incomprensibles, la esencia misma de sus problemas.

Recuerdo, de mis años casi infantiles, la propaganda rural que el partido socialista inició con propósitos de organizar socialmente el campo. Era orador distinguido de esta región, un buen amigo mío que posteriormente apostató para pasarse con bagajes y todo, al campo de la Dictadura, en la que consiguió una humilde tenencia de Alcaldía. Y aquella propaganda, iniciada con más romanticismo que estudio, tuvo que derivar necesariamente a afirmaciones netamente antisocialistas. Por entonces, se defendía con demasiado calor, el hoy repudiado dogma marxista de la no existencia de la propiedad privada. Proudhon era el apóstol y «la pro-

piedad es un robo», el axioma. Y a pesar de ello, tenían los propagandistas que adajar su credo y hacer la cruzada bajo la bandera de un nuevo reparto de la propiedad. ¡Lo mismo que hacían los melifluos y santos predicadores episcopales para fundar sus híbridos y monstruosos sindicatos! Sólo que éstos, más cautos depositarios de la verdad bíblica, «si no eres casto, sé cauto», obligados a actuar en medios más recelosos y amparados por los capitalistas, se contentaban con predicar la caridad a base de expropiaciones voluntarias y a precios razonables, que arruinaban a los sin tierra, apoderándose del trabajo de dos generaciones.

Convendría convencer a todos, que el camino para llegar al medio rural, sigue la dirección del estómago. Del estómago, pasando en muchos casos por la taberna. Y que hablar de otros problemas, por íntima relación que tenga con aquel tan vital, son heroicidades incomprensibles y a la postre incomprensibles.

¡Todavía escucho panegíricos de estas gentes que ensalzan la obra nefanda de la Dictadura, porque les proporcionó paz! ¡Y se encuentran de hecho ante un tremendo período constituyente, que dada su inhibición, puede tener derivaciones sorprendentes! ¡Y esta etapa anarquizante, que con medidas progresivas predicamos nosotros su encauzamiento, fué originada sencillamente por las equivocaciones espantosas de aquel poder absoluto!

Esta resistencia a lo nuevo, sólo esta resistencia, será la culpable de la catástrofe. Son sordos que no quieren oír, y ciegos que no quieren ver; y por conservar el plato de lentejas de su primogenitura social, renuncian a su emancipación definitiva. En vez de querer pertenecer a la clase dominante, con la secuela de privilegios naturales que tan preeminente situación reporta, prefieren la eterna quietud del paria sin redención. Al dominio prefieren la esclavitud y contra los de su clase, que tenemos los mismos intereses que ellos y por ello les debíamos inspirar la confianza más completa, nos repudian por recelos de que su ayuda, sirva a nuestro encumbramiento. Temen más que uno de los suyos suba, que la ruina que pueda sobrevenirles por su indiferencia. A otra clase cualquiera a quien se le hubiese demostrado los atropellos y vejámenes sufridos, con menos intensidad que ésta, habrían reaccionado y al menos presentarían visos de la inquietud precursora de determinaciones enérgicas. Esta clase atacada del más feroz mesianismo, todo lo espera del redentor que la saque de su abyección, siempre que haya de redimirla sin que se reclamé su ayuda. ¡Cerril y gregaria aptitud rebañiega!

Y así no se conseguirá más que seguir languideciendo entre las exorbitantes re-

NUESTROS POETAS

EL MATRIMONIO

A mi amigo y compañero
Esteban Serrano.

*Bendito sea el hogar
donde de virtud ejemplo,
tiene la familia un templo,
tiene el amor un altar.*

*Donde el hombre y la mujer
unidos con lazos fuertes,
confunden hasta la muerte
su voluntad y su sér.*

*Sagrada esta unión se llama,
y son en su dicha inmensa,
él, la cabeza que piensa,
ella, el corazón que ama.*

*Si cedro arrogante es él
que alza su copa hasta el cielo
y abrigo y sombra dá al suelo
bajo su verde dosel,*

*Avarienta por demás,
humilde hiedra es la esposa,
que el tronco ciñe amorosa
para resguardarle más.*

*¿Y quién con vil intención,
quién como fraidor alevé
a sangre fría se atreve
a romper tan santa unión,
y asalta el tranquilo hogar
y a sí mismo se deshonra?
¡¡Poco estimará su honra
quien va la ajena a robar!...*

Cristino Juárez.

Talavera, Junio 1930.

clamaciones de los grandes terratenientes, que siempre pedirán más rentas, y las reclamaciones siempre más justas, pero siempre menos posible atender por las demasías de las antes nombradas, de los obreros. Y en este emparedamiento, esperar la muerte sin el consuelo de dejar preparada la redención de nuestros hijos. Vivir siempre con la incertidumbre del mañana, porque depende el porvenir de una difícil digestión del todopoderoso que nos domine.

A esto es a lo que se llega con las resistencias cerriles a todo lo nuevo, sea ello lo que sea. Esperando siempre que alguien lo haga todo, para después llamarnos a la parte, como si nos hubiesen de considerar como vencedores aquellos a quienes pusimos en trance de derrota con nuestra abstención o comodidad.

Ya es hora, clase media, que reflexiones, porque tu oportunidad ha llegado. Recuerda que la suerte no suele llamar dos veces consecutivas a la misma puerta, y que a la tuya está golpeando desde principios del siglo pasado. España pasó sin transición alguna, del alumbrado del candil a la luz eléctrica; ¡que no se repita la historia, y desde el gobierno aristocrático, salte al que en Rusia se gesta! Que no pase, porque si así sucede, ¡pobre clase media!

Estas son las consecuencias que la resistencia a intervenir en los negocios públicos pueden tener. Porque la vida ha de continuar, y si no nos encargamos nosotros de darla esta solución, alguien lo hará. Y lo hará en su provecho. Y entonces no habrá derecho a la queja, porque es dura la ley del vencedor.....

F. Ernesto Diaz.

12 de Agosto 1930.

Este número está censurado.

Campaña de saneamiento moral

Denunciamos ante quien corresponda.

II

En el artículo publicado con estos mismos títulos en HERALDO DE TALAVERA, el 26 del pasado mes de Julio, decíamos que, Ceferino Vicario López, número 42 del sorteo correspondiente al reemplazo de 1922, alegó, en sesión celebrada por el Ayuntamiento de Talavera en 4 de Marzo de 1924, que era hijo de viuda pobre, a quien mantenía con su trabajo, causa por la que pedía se le declarase exceptuado del servicio en filas: igualmente afirmábamos, que en sesión celebrada por el Ayuntamiento de esta ciudad en 23 del referido mes y año, se declaró al Ceferino Vicario López, exceptuado del servicio en filas como hijo de viuda pobre, a quien mantenía, extremo que en el acta de la sesión, se dice haber justificado, y por último, que la madre de Ceferino, Crisanta López, fuera a quien aquél se decía mantener, había fallecido el 9 de Octubre de 1923, o sea, cinco meses antes de la revisión de excepciones.

Estos hechos son ciertos y documentalmente probados; pero ahora resulta que el Ceferino Vicario López, según datos que nos merecen entero crédito, no se exceptuó del servicio en filas el año 1924 por ser hijo de viuda pobre, a quien que mantenía, sino por ser hermano de huérfana impedida para el trabajo. Si esto es así, si en el expediente instruido para justificar la excepción figura como alegada la causa de ser hermano de huérfana impedida para el trabajo (por que en las actas de 4 y 23 de Marzo, se dice que alegó la excepción de ser hijo de viuda pobre, a quien mantenía?)

En el acta últimamente citada, se dice a la letra: «Número 47 del sorteo; Cefe-

rino Vicario López, hijo de Miguel y de Crisanta, natural de esta ciudad, provincia de Toledo, con residencia en la misma, correspondiente al reemplazo de 1922, de oficio mecánico, de 22 años de edad, soltero, sabe leer y escribir, y que en el año de su reemplazo fué exceptuado por ser hijo de viuda pobre.

Preguntado por el Sr. Presidente si tenía alguna excepción que alegar, en este acto manifestó que la misma que venía disfrutando, justificándolo en este acto».

«El Ayuntamiento, en su vista y oído el parecer del Sr. Regidor Sindico, acordó:

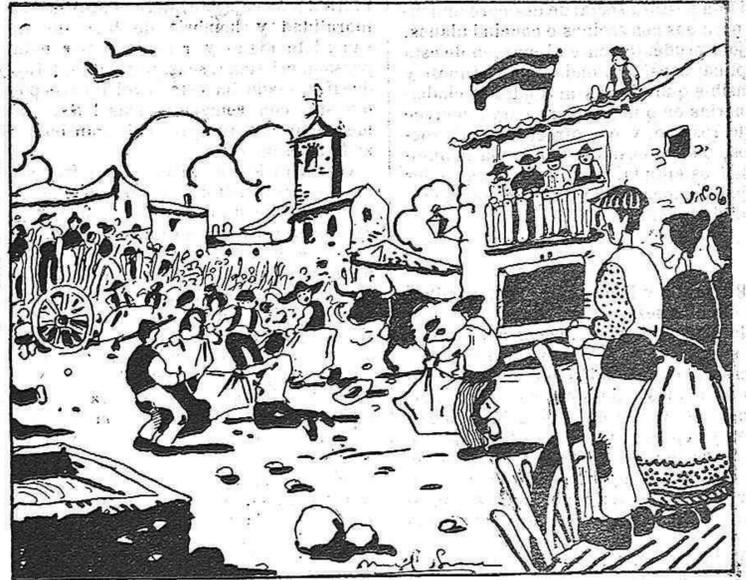
Consideran de lo comprendido en el caso segundo del artículo 89 de la ley, declararle exceptuado del servicio en filas».

Es evidente, con arreglo al particular transcrito, que Ceferino Vicario López fué exceptuado del servicio en filas como hijo de viuda pobre, a quien mantenía, y sin embargo, según consta en el expediente de excepción, fué exceptuado el Ceferino Vicario por ser hermano de huérfana impedida, a quien tenía obligación de mantener, con arreglo al caso noveno del artículo 89 de la ley.

Es indudable, por lo tanto, que o existe falsedad en el acta transcrita, o en el expediente de excepción, y de cualquier manera, un chanchullo feo debe, a todo trance, esclarecerse por quien corresponda.

Si en el acta se reflejó la verdad, el Ceferino Vicario López fué exceptuado por ser hijo de viuda pobre, a quien mantenía, y es falso que lo fuera como hermano de huérfana impedida, según reza el expediente, y si lo consignado en el expediente es cierto, es falso lo consignado

LA CAPEA



Después de terminar el tiempo triste la alegría en el pueblo se refleja, las chiquillas, las mozas y las viejas, de ricas galas nuevas ya se visten.

El sol en las alturas se resiste para dar brillantez más a la fiesta, y después de luchar en sorda siesta muy contentos al festejo asisten.

En la plaza, llena de carretas, descansan recostados los maletas esperando la infernal pelea.

Una vaca penetra de repente, asusta en sus carreras a la gente y empieza ya el bullicio en la capea.

Miguel Gómez Díaz.

NOVIOS

No comprar la pulsera de pedida sin antes ver en la Joyería Regia

LA CASA QUE MÁS BARATO VENDE EN MADRID

Príncipe, 15, frente al Teatro de la Comedia.—Madrid.

Para más detalles, Juan Manuel de la Iglesia.—Pí y Margall, 25.

TALAVERA DE LA REINA

JUAN RUIZ DE LUNA

CERÁMICA ARTÍSTICA

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN POR PROCEDIMIENTOS MECÁNICOS, ESPECIALIDAD EN LADRILLOS HUECOS Y TEJA ÁRABE

GRAN PREMIO EN LA EXPOSICION IBERO-AMERICANA Talavera de la Reina

INDUSTRIAL "FRIGORÍFICA MOYA"

Fábrica de Hielo

TALAVERA DE LA REINA

en el acta por el Secretario Sr. Olmedo Rioja.

Esto, es algo fuera de toda duda, e indiscutible, a nuestro parecer, la falsedad de uno de los dos documentos, y patente el chanchullo.

Nosotros denunciarnos el hecho, para que por quien corresponda, se averigüe lo que haya de punible en el caso y lo castigue con arreglo a la ley.

CONTESTANDO A UNOS ARTICULOS

Sr. Director de HERALDO DE TALAVERA.

Muy señor mío: En el número 86, del día 19 de Julio último, del semanario HERALDO DE TALAVERA, de su digna dirección, acabo de ver casualmente un suelto firmado por D. Maximiliano Domínguez Carril, y otro en el número 87 del día 26 de igual mes, que firma un tal Juan Azafía. Aun cuando desdeñoso ante toda difamación insolvente y crítica apasionada, no puede uno sustraerse a la réplica consiguiente, para lo cual, sin necesidad de invocar derechos de la ley de Imprenta, confío en su caballerosidad, y por tal le ruego dé cabida en las columnas de su semanario a la presente y las cuartillas adjuntas.

Muy agradecido de antemano, me felicito en tener ocasión para ofrecerse de usted muy affmo. s. s.,

q. e. s. m., José Silveira.

Para el Alcalde de mi pueblo.

I

Como no creo autorizada a ninguna autoridad ni por la jerarquía ni por el derecho y atribuciones que le confiere el cargo para difamar torpe, pero sañudamente, a persona alguna, ni para adoptar así una postura social de desmerecimiento para sus convecinos o conciudadanos, déjola prudentemente al margen de esta réplica; considero nada más lastimoso y sensible que ciertas actitudes y chabacanerías en quien, por su cargo, merece todo respeto, y con ofrecimiento respetuoso de mi consideración hacia la autoridad ostentada, paso a contestar a los sujetos colocados en un plano de igualdad ciudadana.

II

Bien sabe y le consta a D. Maximiliano Domínguez y Carril, que mi comentada detención y conducción a que alude en su suelto, son pretextos de reuniones clandestinas y relación mía con elementos disidentes y desafectos con la actual forma de Gobierno, fué arbitrariedad ilusa y repugnante, propia del rencor y el deseo malsano de las revanchas de un «Cacique» imposibilitado de reaccionar y elevarse por cima de tanta miseria, que le sirvió de pedestal antes del año 1923.

Todos sabemos lo que hubo de violentarse el Sr. Alcalde para llevar a efecto la arbitrariedad que indignó al pueblo y a todo el Partido Judicial, donde somos conocidos muy bien unos y otros.

La sensación de fuerza, el golpe hábil de efecto que se quiso dar al pueblo, fracasó, y dió resultados contradictorios como todas las grandes arbitrariedades.

Y es que las habilidades, el aparato, el bombo y el chin-chin de los magnates de antiguos «cacicatos», es forzoso reconocer son cosas demasiado añejas y sucias para estos tiempos.

¿Qué con el aparato, la manifestación ridícula, las alharacas y la idiosincrasia de parte del populacho con el «Cacique» a la cabeza, el día 25 de Febrero cuando la proclamación de los nuevos Concejales?

¿Qué con las autorizadas e infamantes «murgas» en que en pleno día se ridiculizaba a personas sensatas y dignas

por los «serviles» de la «tajada y del «vaso» de vino?

¿Qué con el anuncio imperecedero del programa de revanchas, desquites y perseguimientos?

Hasta los campesinos más tímidos, no se asustan de nada de esto. ¿A que no se dejan ya ninguno, atropellar, vejar, ni pegar en la cara, con la mansedumbre de un esclavo o indolencia de un invertebrado? Los seis años de Dictadura, han servido, cuando menos, para levantar el valor cívico de los ciudadanos y aquella indolencia vergonzosa y característica hacia los aspectos político-sociales. ¡Qué lastima, y qué contrariedad, que los pueblos despierten y vean!....

Bien sabe mi ilustre polemista (me refiero a D. Maximiliano), que todo lo que vierte en su suelto que él firma (¿y quién inspira?), cae en el vacío y se estrella estrepitosamente con la realidad, con la propia conciencia del firmante y con el testimonio de nuestros conciudadanos.

Lo que suciamente se dice de lo de las labores y otras cosas, afortunadamente, en manos de la Justicia está, y pese al deseo de enturbiar, no tardaremos en «ver» claro.

Uno de mis mayores orgullos, es el no ser ni parecerme en nada, a mis difamadores.

Los señores «pacificadores de los espíritus» y «heraldos de la normalidad jurídica» de Helechosa, ignoran que son inútiles sus esfuerzos para manchar a quien está limpio y puede mostrar su limpieza contando por generaciones. Los tentáculos, sólo por malas artes, podrían conseguir coger una presa.....

No soy «padre ni jefe político» del venerable Párroco D. Laureano Sánchez Santiago. Sobre la incorrección y falta de respeto de esta frase «laureada» con estultez, está que los padres no puedan nacer 30 años después que los hijos, y lo inútil del forcejeo de querer enturbiar la moralidad y hombría de bien de un sacerdote digno y respetado por toda persona cristiana, sensata y culta. ¡Muy desafortunado ha estado mi ilustre polemista, con semejante frase! Seguramente que los «grajos» hubieran bostezado al escucharla.

Quien es jefe político, lo dice francamente en su suelto: Es su hermano Juan Antonio. Ese sí lo fué, hasta 1923, por derecho propio y dinástico. A la manera de los Zares de Rusia, fué, y quiere ser «El padrecito de todos», «El ungido de Dios». Más ya, lo será sin ilusión ni esperanza. El pueblo, lo «mejor» del pueblo, va siendo ya mayor de edad. Es inútil querer pasar desapercibido ante la transformación político-social. Aun cuando para él no haya problema moral abstergente, existe, y forzoso es purificarse.

Aun cuando se crea incensente, se equivoca, pasa el tiempo y cuenta ya muchos años. Le queda la amargura de su ostracismo de seis años en que le volvió la espalda y le huyeron, fuera de temor, hasta los parientes más próximos, aun cuando ahora por el miedo..... Estimo en lo que vale su inteligencia y sentido común de los muchos años, y por eso pienso en su amargura, en su posible desdén interno y silencioso, al parar en el pasado y en el presente. Al considerar que no es respetado, sino halagado, que no es querido, sino temido.....

El ostracismo voluntario y radical, el aislamiento, la soledad y el correr un velo tupido, es el camino más corto, más purificador y tranquilo, para los muchos años. Querer rejuvenecerse sobre cosas y aspectos viejos, pretender resucitar sobre una doctrina muerta, querer retroceder y volver las espaldas a los tiempos presentes, sobre poder conseguirlo sólo por momentos, es pretensión aberrática y abstrusa. Son consejos sanos. No porque de mí pueda ni deba tener nada, pues sería inútil que la «hormiga» quisiera revolverse airada contra el «elefante» que la pisara. Pero hay que

dar paso a los nuevos tiempos y edades nuevas.

**

¿Será matrimonio mortis?

Para Juan.....

Con este título, se publica un «suelto» en este periódico (número 87 del día 26 de Julio último), cuyo contenido impúdico, lleno de patrañas, o por lo menos de hechos disfigurados, es intencionado, incorrecto y pobre de sentimientos elevados para el que nada más digno por comentario, que un desprecio absoluto y una repulsa asquerosa. Como padre y jefe político (¿no lo recuerdan ya, queridos lectores?), de la persona digna y respetable a quien torpemente se quiere ofender, soy el primero en alzar mi protesta desdeñosa ante semejante estultez, y el primero, igualmente, de relevar al ofendido en su defensa en esta forma, ya que por lo sagrado de su Ministerio y su honorabilidad, está imposibilitado de conceder beligerancia de persona a ciertos seres que, para ofender, ocultan su nombre y apellido bajo un pseudónimo, y porque, teniendo la conciencia tranquila (si todos pudieran decir esto.....) y poder rebatir documentalmente la insidia, otros derechos más eficaces la concede nuestras leyes para desenmascarar y dar a conocer la verdad con todo esplendor.

¡El deseo malsano y vehemente de manchar, todos sabemos!....

Sobre todo, existe la ventaja de ser los actos los que caracterizan y el de ser todos conocidos.

Ignoramos quién sea Juan Araña..... Juan Azafía o..... Juan Lanás. Pero en fin, siendo un «Juan». ¡Por Dios! hay que perdonarle.....

Y nada más. Para beligerancia, bastante ha sido. Termina mi polémica con D. Maximiliano Domínguez Carril, a quien no guardo rencor ni animosidad alguna. No le creo, en libertad de acción, capaz de nada dudoso. No es mi enemigo. Sólo tengo uno en el mundo, bien conocido de todos, porque nadie se parece a él.....

José Silveira.

Helechosa, 7 Agosto 1930.

Ecos municipales.

Sesión de la Permanente.

El pasado miércoles, y a la hora acostumbrada, se reunió en el salón de actos de la Comisión Municipal Permanente al objeto de celebrar su sesión ordinaria.

Tras de aprobarse el acta de la anterior, se enteró de una comunicación del Oficial de Secretaría Sr. Díaz Barriga, renunciando a la plaza que vino desempeñando de Mecanógrafo, a cuyo efecto se acordó dar cuenta de la vacante a la Junta Calificadora de Destinos públicos, para que señale el turno de provisión.

Fueron aprobadas varias cuentas, recibos y relaciones de jornales.

Se concedió permiso a D. Pedro Cano, para reparar una fosa Séptica en el convento de las Carmelitas, y a D. Pedro Sáenz, para hacer reformas en su casa, calle de la Vicaría, núm. 3.

Se acuerda, pase a la Comisión correspondiente para su resolución, una solicitud que suscribe José del Pino y dos señores más, interesando el aprovechamiento de la Atalía de la Alameda, a cambio de rozar las zarzas y malezas que en la misma existen. Se aprueba provisionalmente la cuenta de caudales que presenta el Depositario de Fondos Municipales y que corresponde al segundo trimestre del año actual.

Y en la sección de ruegos y preguntas, el Sr. Montero pide se ultimen a la mayor brevedad los trabajos de reorganización de la Beneficencia, y que se excite el celo del Jardiner Mayor del Prado, para que desaparezca el acentuado abandono en que están los jardines e Invernadero.

Y sin otros asuntos se levantó la sesión.

Sanatorio "GREDOS"

Construído de nueva planta, a cinco kilómetros de Arenas de San Pedro, en el sitio más pintoresco de la bellísima Sierra de Gredos, a 1.000 metros de altura. Instalado con todo confort.

Habitaciones con terrazas individuales para cura de sol.

Excelentes medios de comunicación con Madrid, Avila y Talavera de la Reina.

Pensión completa, incluida asistencia médica, desde 15 pesetas.

Para informes: En MADRID, a su director, Dr. Partearroyo, Lista, 91, 3.º izquierda, Teléfono 57.456.—En TALAVERA DE LA REINA, a José G. de Rivera, Canalejas, 20, Teléfono 128 X.

Regalo que hace a sus lectores "Heraldo de Talavera"

Lista de los libros que HERALDO DE TALAVERA regala a sus lectores:

Mis dos mitades, Tirso de Molina.—La Imagen Iluminada (versos), E. López Parra. El poema de la Caridad (versos), Carlos Ballester.—Don Alvaro de Luna, Augusto Riera.—Las siete cruces, Eugenio Noel.—La Novela del Honor, Rafael López de Haro. La Timba, Guy de Teramond.—Los vivos muertos, Eduardo Zamacois.—¡Va todol, J. Aguilar Cantena.—El Caballero del Antifaz, S. Gutiérrez.—Los malcasados (comedia), López Paillos (Parmeno).—La nave sin timón (comedia), Luis Fernández Ardaín.—Cánovas del Castillo (novela histórica), Mariano Marfil.—Cinelandia, Ramón Gómez de la Serna.—El señor Benito, Evaristo Rodríguez de Bedía.—El Criterio, Dr. D. Jaime Balmes.—Resurrección, José M.ª Rivas Groot.—Desamor, Francisco Fernández Villegas.—De mi cosecha, excelentísimo Sr. Conde de Cedillo.—Nuevos amores (novela portuguesa traducida por Angel Guerra). Relato inmortal, W. Fernández Flores.—La Danzarina Fusilada, (de la novela vivida).—Novia partido por 2, Antoniorrobles.—Don Clorato de Potasa, Edgar Neville.—Vidas rectas, (comedia), Marcelino Domingo.—¡Hoy torea Belmonte!, Antonio de Hoyos y Vincent.—Los Poetas, (antología), Fernando Iglesias Figueroa.—Como se administra un gran diario, Enrique Marín.—Boy Scouts Internacional Yamboree Olimpia, Vicente Hesse y José Corrochano.—La Sesión de Bayas, (novela), Joaquín Belda. La Vos del Terruño, Lota España.—En busca de un hombre, Luis León.—Para tí es el mundo, (comedia), Carlos Arniches.—La Venus de la sonrisa, E. Méndez de la Torre. Las Golondrinas, de José M.ª Portalés.

**

Para optar al premio bastará enviar a esta Dirección la cabecera del periódico firmada por el interesado, haciendo constar también en ella las señas de su domicilio y título del libro que desea, caso de resultar favorecido.

Todos los jueves se procederá en esta Redacción a un sorteo entre los concursantes, publicándose en el número siguiente, nombre y señas del lector premiado el cual recibirá a toda brevedad y en su propio domicilio, el libro deseado.

Los suscriptores de pueblos y provincias tienen también derecho, como es lógico, a formar parte del concurso.

**

En el sorteo verificado esta semana entre todos los concursantes, resultó premiada

D.ª Leandra Fernández

habitante en Talavera, plaza de San Miguel, núm. 1. Siendo el libro elegido por dicha señora, la comedia en tres actos, de Luis Fernández Ardaín, titulada:

La nave sin timón.

AMÉRICA

El ferrocarril de Nueva York a La Habana.

¡Oh maues de los maestros de la fantasía!

¡Vosotros; Duque de Rivas, Zorrilla y Campoamor con vuestras fantásticas obras: «La azucena milagrosa», «Margarita la tornera» y el poema del «Descubrimiento de América», respectivamente, y otras mil obras más que denuncian vuestras ricas y prodigiosas fantasías!

Y por último ¡oh, tú, ilustre francés, inventor de tantas patrañas y bellas mentiras, que osaste establecer una línea submarina de muchos miles de leguas, con facultad para salir del barco cada y cuando se quisiera en el mismísimo fondo del mar, y dar unos paseos por él para admirar los bellos paisajes!

sajes y demás maravillas que éste encierra, cultivar las perlas y recogerlas cuando estaban en sazón! ¡Tú, que en otra ocasión disparaste aquel célebre cañonazo apuntando a la eterna trasnocadora y luminosa deidad que, a no haber hecho un extraño admirada de tanta audacia y valentía, a buen seguro que la hubiera apagado la luminaria de uno de sus ojos!

¡A tí digo, oh Julio Verne, que no te atreviste a tender una prosaica y sencilla línea férrea sobre los lomos del mar Caribe, dejando esta gloria a los que en otro tiempo llamábamos tocineros, los españoles, y hoy, por boca de una altísima personalidad, los invitamos a descubrirnos y civilizarnos, o sean, los yankees!

En efecto, la tal obra es una maravilla. Se sale de Nueva York por Pennsylvania, station con dirección y billete para La Habana, que como todos sabemos, es la capital de la Isla de Cuba, y en un tren que no lleva más que coches de primera y el pullmán; siempre la línea férrea paralela a la costa del Atlántico (Atlántic Coast Line), cruzando por los Estados de Pennsylvania, Virginia, North and South Carolina, Georgia y Florida, y pasando por las importantes ciudades de New Jersey, Filadelfia, Baltimore Washington, Richmond, Petersburg, Charleston, Savannah, Yoksonville, Palm Beach, Miami, etcétera, etc., y después de esta última ciudad, el tren abandona el Continente, es decir, la tierra firme, y entra decididamente en el mar en busca de Key West Island (Llave del Oeste), o sea, Cayo Hueso, isla que jugó un importante y sucio papel cuando la guerra de Cuba, y así, por espacio de unas ocho horas, el tren está rodando mar adentro, hasta que llega a un momento en que se pierde de vista la tierra y no se ve más que cielo y mar, y el tren, marchando a una velocidad vertiginosa mar adentro. ¡Oh, es un momento de gran emoción! Parece un sueño en el que no quiere uno dar crédito a sus ojos.

Ya, por fin, se vislumbra a lo lejos una línea confusa que poco a poco se va dibujando más: es Cayo Hueso.

Una vez llegado el tren a esta isla (¡parece mentira!) de Key West, entra todo él en un barco (Ferry Boat), construído al efecto, y de esta manera es transportado a La Habana en seis horas de navegación. Los viajeros trasbordan a un vapor más cómodo, y así se realiza un viaje de Nueva York a La Habana, o viceversa, que parece algo novelesco, pero que es una realidad.

Yotaspé.

La suscripción para las obras de la Ermita de la Virgen del Prado

El pueblo de Talavera no ha respondido, como era de esperar, al llamamiento hecho a su fe católica.

Pensábamos, en este número, publicar la lista de los donantes, que suponíamos alcanzaría varios miles de pesetas. No ha sido así, y esperamos que una reacción en los sentimientos religiosos de la ciudad, demuestre cómo no es un mito ese cariño tradicional a su celestial Patrona.

El Excmo. Sr. Marqués de Mirasol, ha enviado 1.000 pesetas para esta suscripción.

Sometemos al enjuiciamiento público esta proposición.

Existe, desde hace muchos años, un depósito de varios miles de pesetas, sobrantes de la operación de venta de la Plaza de Toros.

Existen, asimismo, mil y pico de pesetas de otra suscripción abierta para regalar a la Virgen un bastón de honor. ¿No podían ambos conceptos engrosar la suscripción actual? Mejor oportunidad no existe para dar a esas cantidades improductivas un destino insustituible.

Directivos, accionistas y donantes anteriores, tienen la resolución.

FORD

En el nuevo FORD encontrará Ud. todas las cualidades que siempre ha querido en un coche ligero: Potencia, velocidad, duración, carrocería de belleza comparable con la de los automóviles más costosos, comodidad de paseo á todas velocidades, ausencia de vibración, seguridad y economía.

JOSÉ MINGORANZ

TALAVERA DE LA REINA TELÉFONO 61

JENARO M. CASARES

SASTRERÍA

Siempre últimas novedades del País y del Extranjero.
La casa que más surtido presenta en pañería

PLAZA MAYOR, 12. — TALAVERA DE LA REINA

González y Morales

COLONIALES, GASOLINA Y ACEITES LUBRIFICANTES

Almacenes y Oficinas:

Sucursal:

CARNECERIAS, 22 y 24

PÍ Y MARGALL, 6

TALAVERA DE LA REINA

Carta abierta.

Sr. Director de HERALDO DE TALAVERA.

Muy señor mío: Por el éxito de un certamen que dará seguro realce a las próximas ferias de Septiembre de esta ciudad, le ruego muy encarecidamente la inserción de esta carta en las columnas de su periódico, para salir al paso de lo que yo califico de habilidad, por no darle otro nombre, que me parece más merecido. Hasta mí ha llegado el rumor de que se intenta hacer cierta labor, cerca de las Bandas civiles de la provincia, para que no acudan al certamen anunciado, porque existen intereses por parte de cierto individuo (persona muy respetable), con relación a determinada entidad musical. Si el rumor es falso, nada tengo que decir; pero si es cierto que tal labor se hace o se intenta hacer, debo salir al paso del mismo, como uno de los socios de la Empresa del Pino, organizadora del concurso de Bandas anunciado. Para desvanecer el rumor, y que las Bandas de esta región sepan a que atenerse, basta con afirmar que aún no sabemos ni los propios organizadores, quienes han de ser los miembros del Jurado calificador, siendo seguro que del mismo, no forme parte la persona de quien hablo, por así tenerlo ella peñado desde hace tiempo, y ni directa ni indirectamente ha de influir en el fallo del Jurado. Conste, pues, que no puede haber nada de lo que afirman los que tan ligero piensan; y lo único que puede resultar, si ese falso rumor se extiende, es que se perjudiquen nuestros sagrados intereses de Empresarios, que llenos de absoluto desinterés y buena fe, y para realce de la feria de Talavera, hemos puesto mano en la organización de un hermoso y culto espectáculo, nuevo en Talavera, cuya realización es quizá lo que se trata de malograr con no muy piadosas intenciones. Gracias Sr. Director, por la publicación de estas líneas, y es suyo atento seguro servidor

q. e. s. m.,
Empresa del Pino.

ESCENAS DE LA VIDA

¡EXPÓSITO!

I
El pobre Juan no había conocido nunca un cariño verdadero. Recordaba vagamente en su primera infancia, unas blancas tocas monjiles, sobre una cara redonda, cuyos ojos sonreían siempre; pero eran tantos los hijos sin madre, que el

carinho de aquella buena hermanita, no bastaba a llenar el vacío que experimentaban sus almas infantiles. Después, en el Hospicio, la caridad oficial, fría y sin entrañas; el Reglamento por toda ley de amor, hombres de corazón seco, encargábanse de la educación de los sin padres. ¡Cuántas lágrimas vertió durante las largas noches de insomnio, en aquel lóbrego caserón, frío, como él se representaba en su imaginación, las almas de los hombres!... Llegó la hora de cumplir sus deberes para con la Patria. Formados en el patio del cuartel, estaban los quintos que iban a ser dados de alta de instrucción, un Teniente de noble y varonil fisonomía, se acercó al inclusero y le preguntó: —¿Qué oficio tienes tú, muchacho? —Zapatero, mi Teniente. —Tú me convienes, te vienes de asistente conmigo.

II

La obsesión del Teniente Enríquez, era el calzado de su numerosa prole. El exiguo sueldo no le alcanzaba a pagar las medias suelas, que sus traviesos chiquillos rompían. Por esta razón, ocurriósele sacar un asistente zapatero. El alma virgen de Juan, encariñóse bien pronto con sus amos. Nadie le había tratado así. La señora, en una enfermedad que tuvo, cuidóle con maternal solicitud. El Teniente, en la intimidad no era el jefe, era el amigo cariñoso que le guiaba con sus consejos. Los niños se habían acostumbrado de tal manera a Juan, que nadie conseguía de ellos lo que él asistente; él los vestía, los llevaba al colegio, los acostaba, enseñándoles las oraciones que las monjitas le enseñaron en la Inclusa. El cariño más grande del pobre hospiciano, era el pequeño Julián, un bebé rubio de sonrosadas carnes; los besos del angelito, era lo más dulce que en el mundo había gustado el inclusero. Tocóle en suerte al regimiento, ir a la zona de operaciones. Al partir, el Teniente mordeíase nerviosamente el bigote, por no soltar las lágrimas. Juan no se creía en el deber de contenerse y lloraba recordando la menuda figura de Julián, que con sus manitas ragordetas les daba el adiós desde el balcón.

III

Guarneían una posición, cuando los moros, en una sorpresa, aprovecharonse del Teniente. Ya se lo llevaban prisionero, veíale Juan luchar con cuatro enemigos, rota la espada, que una vez agotadas las municiones de su revólver, le había servido para mantener a raya a los asaltantes. Cada uno de los sitiados, veíase obligado a luchar con doble número de enemigos,

siendo imposible acudir en auxilio de los demás. A Juan parecióle ver la dulce figura de Julián, que angustiosamente le decía con su media lengua: ¡Mi papá, mi papá! Hizo un esfuerzo heroico, tumbó de dos bayonetazos a los dos enemigos que le cerraban el paso, y utilizando el fusil como maza, cayó sobre los que conducían al Teniente, repartiendo golpes a diestro y siniestro. El sonido de unas trompetas, se percibe cercano; esto renueva los bríos de los valientes infantes, que quieren a toda costa sostenerse hasta que los refuerzos lleguen. El Teniente coge un fusil de uno de los heridos, y la morisma empieza a retroceder.... Una bala perdida hiere en la cabeza al pobre Juan. El Teniente arrodillase y le venda la herida con su propio pañuelo; la sangre le ciega, un temblor convulsivo recorre todo su cuerpo, la fiebre va apoderándose de su organismo. Pero el pobre expósito, sonríe a una visión que se le presenta acariciadora, en sus últimos momentos. Extiende los brazos como queriendo aprisionarla en ellos, al mismo tiempo que de sus labios salen estas palabras: —Julián, nene, nene, y desplomóse sobre la camilla, muerto. El Teniente cerró los ojos, y depositando un beso sobre la frente del soldado, limpiándose una lágrima que asoma rebeldé a sus ojos, exclama: —Por tu madre, por mis hijos..... por la Patria.

José M. Portales.

RESERVADO
para el anuncio
de la
Casa de las Medias

COSAS DE LA CALLE

—¡Severiano! ¿Tú por aquí?
—Así parece, amigo Remigio.
—Bueno, hombre, bueno. ¿Se pasó el verano en la playa elegante de la Alameda?
—Aún no; continúa: el clima es delicioso; esas mareas cargadas de yodo y salinas, me entusiasman, me enloquecen y me hacen de perder el juicio.
—Entonces.... de provisiones ¿eh?
—No, nada de eso; estamos muy bien surtidos; es que.... como hace tanto tiempo que abandoné Talavera para tomar las aguas, vengo de *extrangis* para echar una cana al aire; estoy decidido a correrme una juerguecita lejos del furgón de cola que me tocó en suerte, y que quedó haciendo figuras en relieve en las dormidas arenas de la playa romántica.
—¿Cuánto me alegro, hombre! Desde que te marchaste lo paso más aburrido que un puesto de tonstones.
—¿Y, cómo es eso?
Las cosas de la Natu y de la vida de pueblo. Aquí no se puede vivir con los escándalos de las fuentes, ¡con los olores

tan malos y con tanta suciedad como hay por algunas calles!
—Pues vente a la playa una temporada.
—Ahora no puedo; tengo un encargo bastante *delicaco* y a más importantísimo.
—Tú, amigo Remigio, tan misterioso como siempre.
—Figúrate que estoy haciendo un estudio detalladísimo de todas las cosas artísticas de Talavera, para la Espasa.
—¿Te metiste ahora a erudito?
—No hay más remedio; las cosas están por las nubes.
—Bueno, bueno. ¿Y qué obras tienes en perspectiva?
—En primer lugar, la *Cartelera del Teatro Calderón*.
—¿Cuál, la de la esquina de la torre de la plaza?
—La misma.
—¿Pues no figuró en la Exposición Iberoamericana de Sevilla?
—Sí, hombre; la misma que quiso comprar un *lor*, y el patronato de ornamentación no quiso privar a la Exposición de tan preciada joya. ¡Qué trazas renacentistas! ¡Qué líneas tan afligranadas! ¡Qué conjunto tan arrebatador!! ¡Qué!!...
—No te entusiasmes, señor.
—La cosa no es *pa* menos.
—Tienes ideas geniales, Remigio. ¿Y las otras obras?
—Pues.... La ex Colegial con sus góticos, y Santiago con su mudéjar y todo. ¡Ay! Amigo mío, al paso que vamos, Talavera se queda con los murallones de San Agustín el Viejo y con los del Charcón.
—¿Cómo es eso?
—Anda, este pánfilo. ¿No has visto el hermoso Palenque?
—¿Se ha hundido acaso?
—Peor, mucho peor. Lo tiraron los hombres.
—¿Qué me dices?
—Lo que oyes.
—Lo tiraron sin sentimiento alguno, para modernizar un salón de espectáculos.
—¡Qué lástima de edificio! ¡Pobre Palenque!
—Hay cosas imperdonables. De una cosa grandiosa y bella, surge otra vulgarota, sin lirica y sin estética.
—Lo siento por las cigüeñas: Cuando vengan pensando en sus nidos.... Grande. Grandísima va ha ser la decepción, porque nosotros, los humanos, los sensitivos, también la llevamos en el corazón desde que vimos tapiar las esbeltas escalinatas de piedra, que tanta admiración causaban a los visitantes de Talavera. A esos *Spolmas* que no podían marcharse sin haber obtenido un cliché del arrogante edificio. Cuando éstos vuelvan también como las cigüeñas, no verán nada más que cartelones de gestas modernas llenas de pasiones de *trapo*.
Paco.

5 de Agosto de 1950.

HUMORISMO

POR LA BANDA

Una mañana, Mr. Fenaud, leía un periódico en su fumadero, cuando llegó hasta él un ruido, de lucha, de gritos ahogados, que parecía venir de la cocina. Sin reflexionar, fué allí. ¿Un ladrón? La puerta estaba abierta. Mr. Fenaud vió que allí había, en efecto, un individuo mal intencionado, pero no era otro que el muchacho repartidor de la panadería próxima, y sus malas intenciones no eran más que respecto a la virtud de Raimunda, la doncella. Aquéllas eran manifestadas. Y la virtud de Raimunda, nada dudosa. Había dos sillas caídas, un plato roto.... una blusa desabrochada, dejando ver ciertas intimidades....

—¡Oiga, señor!, gritó Mr. Fenaud, ¿por qué toma mi casa?
El joven panadero no pudo ponerse más rojo que estaba, pero balbuceó una excusa y salió, todo corrido. Inmóvil, contra la mesa donde había sido atacada, Raimunda recobraba el aliento.
—¡Qué bruto, qué bruto!, repetía mientras se arreglaba rápidamente los desperfectos de su indumentaria, aunque no tanto, que Mr. Fenaud no pudiese volver a admirar ciertas perfecciones. Después, dijo:
—Arréglate, pequeña. Y se retiró discretamente.
Hasta entonces, él no había puesto atención en la doncella de su mujer.... Ella, le dijo por la tarde, llevándole su periódico:
—Señor, ¿no habrá usted dicho a la señora lo que.... lo que ocurrió esta mañana?
—¿Cuál?... ¡Ah!... No. Todavía no.
—Verdaderamente, historias como esa no tienen importancia.... No fué mía la culpa. Le agradezco mucho no diga nada.
—Bueno, bueno.
—Gracias, señor.
Y ella le sonrió. (Ella tenía una deliciosa sonrisa). Ya mediaba un secreto entre ellos.
Y había, por consiguiente, miradas, pequeñas deferencias, un recuerdo, rubores, palabras.... y una gratitud, en fin.
Y algún tiempo después, Raimunda tuvo el derecho de decir a Mr. Fenaud: —Precioso mío, si quisieras complacerme, me concederías una cosa que deseo hace bastante tiempo.... un sombrero.... ¡Pero un sombrero elegante! Quisiera tener también un sombrero confeccionado por una gran modista.
Mr. Fenaud, puso una cara aterrada.
—¿Qué? ¿No quieres regalarme un sombrero?
—¡Si quiero, pequeña! Pero no puedo. Y esto que voy a decirte, no me lo creeria ninguna mujer; pero tú, sí, porque a ti no puedo engañarte; tú eres la doncella de mi casa. Conoces mi existencia mejor que yo.... Sabes, pues, que no miento al decir que no puedo pagarte un sombrero.
—¡Yo sé que tú eres rico!
—Sí; pero sabes también que mi mujer está al corriente, con precisión, de todo lo que gano. Y no debes ignorar más —aunque ella lo efectúa cuando no estás presente— que hace todas las tardes sus cuentas, y ¡ay! también las mías.
—Sí; lo sé.
—Entonces, mi pobre pequeña, si emplease seiscientos o setecientos francos en adquirir un sombrero, se aperibiría en seguida.
—¿Entonces?...
—Entonces.... Entonces, no te inquietes, pequeña. Encontraré, desde luego, el medio de proporcionarte lo que deseas.
Dos días pasaron. Raimunda estaba un poco enfurruñada. Al tercero, un timbrado desusado llamó al gabinete de aseo. La señora, enervada, se miraba en el espejo. El señor, en su butaca, se frotaba los ojos displicente.
—Raimunda, deme mi sombrero gris, el viejo, y después llévase este. Se lo regalo.... pues parece tengo diez años más con él.
Raimunda miró a Mr. Fenaud furtivamente. Y le sonrió calladamente. ¡Vamos, ha encontrado el medio! Y en verdad que era bien cómodo. Cuando su criada deseaba alguna cosa, Mr. Fenaud la llevaba para su mujer, y ésta a su vez, en su desgana, lo cedía a Raimunda. Llegaba un vestido para la señora Fenaud, y era la doncella la que decía a Mr. Fenaud:
—¡Oh, qué precioso es el conjunto del nuevo traje que has traído para la señora! Gracias, precioso mío.
Cuando su señora iba a comprar zapatos, él preguntaba a Raimunda: «Dime de qué clase te gustan». Y así sucesivamente.
Pero había, no obstante, algunos tropezos. Por ejemplo: el asunto de cierta

Banco Español de Crédito

CAPITAL: 100.000.000 de Pesetas.

DOMICILIO SOCIAL: Alcalá, 14.-MADRID

Sucursal de Calavera de la Reina.-Pí y Margall, 31.

Caja de Ahorros. Intereses que se abonan: 4 por 100.-Libreta máximum 10.000 ptas.

Sucursales en España y Marruecos.
Corresponsales en las principales ciudades del mundo.
Ejecución de toda clase de operaciones de Banca y Bolsa.
Cuentas corrientes a la vista con un interés anual de 2 1/2 por 100

| CONSIGNACIONES A VENCIMIENTO FIJO | |
|-----------------------------------|---------------|
| UN MES..... | 3 por 100 |
| TRES MESES..... | 3 1/2 por 100 |
| SEIS MESES..... | 4 por 100 |
| UN AÑO..... | 4 1/2 por 100 |

FINCAS

RÚSTICAS Y URBANAS

VENTAS :: COMPRAS :: ADMINISTRACIÓN

Pedro Cabezas de Herrera y Ginestal

PERITO AGRÍCOLA
PROPIETARIO Y AGRICULTOR
AGENTE OFICIAL COLEGIADO

DESPACHO: SOL, 9

TALAVERA DE LA REINA

CERÁMICA ARTÍSTICA Y AZULEJOS

E. Niveiro Romo

TALAVERA DE LA REINA

Casa en Madrid: Calle de Recoletos, 2 dup.

Viuda de Justiniano Luengo

FABRICA DE ASERRAR MADERAS

ENVASES

MEDELBÍN, 23

TALAVERA DE LA REINA

combinación. Ella había explicado a Mr. Fenaud en qué consistía la clase, forma y color que la gustaban, y había dicho a su mujer:

—Me he fijado en la calle en una muchacha que iba vestida de una manera encantadora (y describió las tres piezas del vestido). ¿Por qué no te compras uno igual?

La señora no dijo nada. El la acompañó a casa del modisto, haciéndola elegir la tela, forma y color que agradaban a Raimunda. Sólo cuando estuvo en su poder la combinación, declaró seguidamente: «¡Horrible! ¿Y soy yo quien te ha inducido a adquirirlo? Me he engañado. lo reconozco, francamente. Pero esto no tiene importancia»; ella respondió: «Yo encuentro que me va perfectamente», y guardó la nueva adquisición. Raimunda estaba defraudada. «Va a usarle», decía, y «me lo ha quitado». Ella tenía la sensación de que la señora, genialmente, usaba un vestido de su pertenencia.

Había también la cuestión de las joyas. Raimunda, amancebada (indirectamente por la banda, diríamos en el billar), no estaba del todo satisfecha. Iba gracias a su amante, vestida de una irreprochable manera, pero no del todo: tenía el cuello y las manos sin una alhaja. Ni sortijas, ni collares. Una sortija, aunque pequeña, un collar, aunque corto, hubieran colmado más aún su satisfacción. Pero esto Mr. Fenaud, no podía dárselo. En efecto, una mujer dará sin esfuerzo a su doncella un vestido de cinco mil francos, pero jamás una alhaja de cinco luises.

Pero, a pesar de todos estos detalles, la cosa marchaba bien. Mr. Fenaud era el más dichoso de los hombres. ¡Fíjate bien! Tenía—por el mismo precio—dos agradecimientos a la vez. Pero no podía evitar que su señora estuviese sorprendida de que su marido se ocupase tan atentamente de su adorno. Ella, decía muchas veces:

—Repara, amigo mío, esto no es razonable. Me has hecho encargar un estilo *sastre* la última semana. No me le he puesto más que dos veces, y ya me has apalabrado otro.

—Mi querida amiga, respondía él, tengo especial placer en verte bien vestida.

—¿Qué responder a ésto? Ella le miraba con ternura y decía a todas sus amigas: «Tengo un marido que no me niega nada».....

Ahora bien, hay siempre una tendencia en las mujeres hacia la coquetería. La señora Fenaud, era una mujer pequeña y algo gruesa; había admitido, desde hacía mucho tiempo, que las elegancias no se habían hecho para ella. Pero esto no sin pesar y sin cierta duda en el fondo de su corazón. Cuando vio que su marido se interesaba por sus vestidos y sombreros, ella no dudó más de sus naturales atractivos. Y, por consiguiente, cuando ella se creyó elegante quiso hacerse admirar. Es decir, acudió a té y bailes. Y quien dice baile, dice bailarín. Y quien dice bailarín..... Ella no hacía ya sus cuentas por la tarde. Un día Mr. Fenaud las hizo. Y había cierto número de miles de francos, cuyo empleo no se explicaba. Y habló de ello a su mujer, sin darle ninguna importancia. Con gran sorpresa suya, ella no contestó desconcertada y aturrida.

—¡Oh! pensó. ¿Es qué tendrá un amante?

Y concibió no tener con ella una explicación, sin antes haber reflexionado suficientemente: tomó su bastón y salió. Al final de la escalera, sus reflexiones estaban hechas, y su desgracia le parecía evidente. Dió a pesar de ello, algunos pasos por la calle. Era domingo. Había pocos paseantes que le molestasen. Delante marchaba un adolescente, que él miró de una manera distraída. No obstante, experimentó una impresión singular; le parecía conocerle.

—Tiene seguramente alguna cosa que no me es del todo extraña..... Y encontró, tras leve recapitación, lo que era: consistía en el traje. Un terno nuevo, marrón con rayas violeta. Y aquel traje Mr. Fenaud, se le había hecho hacer la semana última. Pero ayer, mientras aprovechaban una ausencia de la señora, Raimunda le había dicho:

—Te está muy mal tu traje marrón. No quiero que le uses más, ¿sabes? Debías encargarte otro azul, americana cruzada, con pantalones anchos, a la moda, tú sabes bien lo que quiero decirte..... Aquél dámele para enviárselo a mi abuelo..... Yo quiero vayas a la última..... eres joven todavía..... es necesario, pues, te vistas como los jóvenes.....

¡Evidente! ¡Como gustaría vestirse, por ejemplo, el adolescente que, en aquel momento marchaba delante de M. Fenaud! Por ver su cara, éste apresuró el paso: era el mozo de la panadería. Aquel que cierta mañana había encontrado, intentando pervertir la virtud de Raimunda. Estaba claro que, después, ella no había reusado.

A. Birabeau.

(De V. Parisienne).

SE ALQUILA

Corralón con grandes naves, propio para garages o talleres, en Cañada de Alfares, núm. 40.

Informará: Gonzalo Rodríguez-Arias, Plaza del Salvador, núm. 5.

TALAVERA DE LA REINA

SECCION MUSICAL

Programa de los conciertos que ejecutará la Banda Municipal, dirigida por el Maestro Cebrián, los días 17 y 21 de Agosto de 1930, en el Paseo del Prado, a las diez y media de la noche.

Día 17.**Primera parte.**

- 1.º *Gloria al Trabajo*, pasodoble, Texidor.
- 2.º *La Maravillosa*, tox-trot, Sontullo y Vert.
- 3.º *Adios tú*, schotis, Gordo.

Segunda parte.

- 1.º *Si vas a Paris Papá*, ones-tep Ledesma y Oropesa.
- 2.º *Momento Musical*, Pacheco.
- 3.º *El Capitán Ayudante*, pasodoble, Cebrián.

Día 21.**Primera parte.**

- 1.º *Los de Aragón*, pasodoble, Serrano.
- 2.º *Intermedio Español*, Chapi.
- 3.º *El Castigador*, schotis, Lapuerta.

Segunda parte.

- 1.º *Danza Egipcia*, Chapi.
- 2.º *La Reina Mora*, Serrano.
- 3.º *Villena*, pasodoble, Esquemre.

SE VENDE

por mitad de su valor, máquina y útiles de Tahona, en inmejorable estado.

Para tratar con su dueño

FULGENCIO FERNANDEZ

Cruz Verde, 30

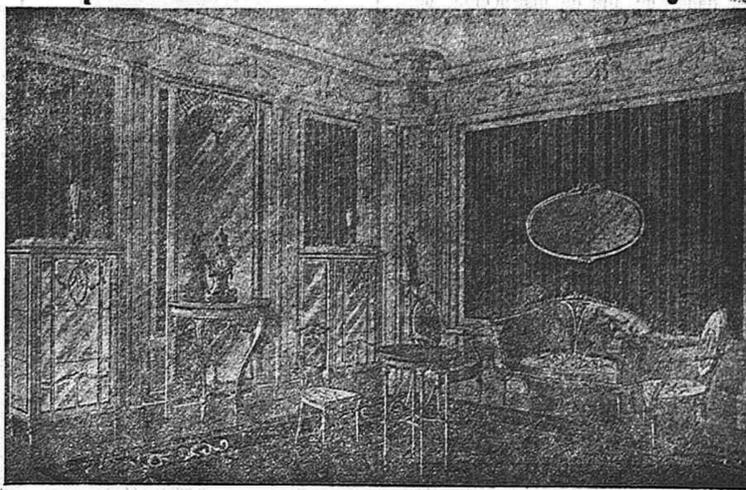
TALAVERA DE LA REINA

Talleres Mecánicos de Ebanistería

Y

EXPOSICIONES

de

J. ALONSO ORGAZ**Gran surtido en artículos sanitarios**

Se facilitan presupuestos.

TALAVERA DE LA REINA

Eminente Creación Científica.

Prodigaluz. ¡OJOS! ¡Enfermos de los ojos, leed con atención!

Tracoma. Párpados. Neblina.

Fórmula registrada en la Dirección General de Sanidad con el número 6.265.

Certificado del Laboratorio Municipal de Madrid y otros.

Marca registrada según las leyes.

Preparado por el DOCTOR J. MARTÍNEZ MENÉNDEZ, condecorado con la Cruz del Mérito Militar por méritos profesionales.

Específico único en el mundo, que cura radicalmente las enfermedades de los ojos por graves y crónicas que sean, con rapidez asombrosa, evitando operaciones quirúrgicas que con tanto fundamento atemorizan a los enfermos. Desaparición de los dolores y molestias a su primera aplicación. Eminentemente eficaz en las oftalmías y por excelencia en las granulosas (granulaciones purulentas y blenorragia, queratitis, ulceraciones de la córnea, etc.). Las oftalmías originarias de enfermedades venéreas, curálas en breve tiempo. Maravilloso en las infecciones post-operatorias. Hace desaparecer las cataratas en período de formación. Destruye microbios, cicatriza, desinfecta y cura para siempre. No más remedios arsenicales, mercuriales, nitrato de plata, azul metileno y otros tantos temibles, usados en clínicas. Las vistas débiles y cansadas adquieren prodigiosa potencia visual. ¡No más neblina! ¡Siempre vista muy clara! Jamás fracasa. El 98 por 100 de los enfermos de los ojos curáranse antes de concluir el primer frasco del específico. De sensación agradable.

PRODIGALUZ cura el glaucoma.

PRODIGALUZ eclipsa para siempre el tratamiento de los colirios conocidos hasta hoy en todos los gabinetes oculísticos, colirios que en la mayor parte de los casos no hacen más que empeorar el mal, irritando órgano tan importante como la mucosa conjuntival. El nitrato de plata, que causa el verdadero terror de los enfermos y de muchas cegueras, lo hace desaparecer. Evita usar lentes.

PRODIGALUZ salva de las tinieblas perpetuas.

PRODIGALUZ es completamente inofensivo, y produce sus estupendos resultados sin causar la menor molestia a los enfermos. Detiene la miopía progresiva.

¡Enfermos de los ojos! Estad seguros que curaréis en brevísimo tiempo usando el portentoso **PRODIGALUZ**. (Exigid la firma y marca en el precinto de la cubierta). 8\$ de este o su equivalencia 40 pesetas por giro postal.

Precio: 8 dollars por cheque de Banco certificado a la DIRECCIÓN GENERAL E. M. CUADRADO.—Calle de Santa Engracia, número 62 pral., MADRID (España). E. M. CUADRADO Pereyra.

Envíos a todas partes del mundo. Testimonios de jueces, fiscales, jefes de ejército, ingenieros, comerciantes, obreros, etc., etc., grandes elogios de eminencias médicas. Certificad las cartas que contengan el valor de vuestros pedidos.

PRODIGALUZ núm. 2 es poderoso preventivo y curativo de todas las afecciones graves de la piel, llagas, erupciones malignas, curálas en breve tiempo.

DEPORTES

Instituto F. C., 3. Club Deportivo (infantil), 2.

Como habíamos dicho anteriormente, de este partido era de donde se podía entrever el más probable ganador de este larguísimo torneo, y efectivamente, así se puede deducir, máxime si se tiene en cuenta que al vencedor, el «Instituto», sólo le queda enfrentarse con los equipos más flojos de la competición; para que así ocurra, se cuenta con una mayoría de probabilidades, pero no hay enemigo pequeño, y un resultado adverso puede dar al traste con todas estas combinaciones. No vale, pues, confiarse.

Enjuiciemos someramente a vencedores y vencidos:

El «Club Deportivo» jugó más, bastante más que su adversario, no mereció perder, pero les está bien empleado la derrota si saben aprovechar la lección. Se les podría disculpar por mala suerte, yo lo achaco únicamente a ineptitud de sus delanteros, pues aunque el interior

izquierda Payá, fué uno de los que mejor partido hizo, estuvo toda la tarde muy retrasado, y bastante tuvo con ayudar a los medios. La falta de técnica se puede suplir por valentía y decisión.

Es sabido que el fut-bol es un juego de decisión. También hay que tener en cuenta la depresión moral que les causó la lesión de Loarte y su retirada, pues era él, quien en la defensa salvaba todas las situaciones apuradas, y el mejor jugador sobre el terreno.

No obstante, hacia el final del partido, presionaron bastante los del «Deportivo», y quien sabe lo que hubiera ocurrido de no haber habido el corte tan inesperado que hubo en el tiempo.

No hay que restar méritos a la victoria de los del «Instituto». No hicieron ni con mucho el juego que los del «Deportivo», pero fueron más prácticos; la delantera supo aprovechar más y mejor las avanzadas que hicieron. Ofreció vivo contraste esta línea con la delantera contraria, pues aunque tuvieron menos juego supieron aprovecharlo mejor y sus arrancadas daban cada vez mayor sensación de peligro.

Además, supieron sacar partido del desconcierto que causó la retirada, que señalamos más arriba; en este lapso de tiempo fué cuando ganaron el partido.

Se distinguieron: por el «Deportivo», Loarte, como queda dicho, en la defensa, Machuca incansable y voluntarioso, sobre todo voluntarioso, y Payá que jugó de cuarto medio; el resto de los jugadores acertados, hasta los delanteros..... menos en el chut.

Del «Instituto», destacarse, lo que se dice verdaderamente destacarse; la defensa, se puede decir, que ésta fué la que sostuvo todo el partido.

El árbitro Correas, de desacierto en desacierto.

Un ruego, por último, que estimo no debiera ser necesario. El domingo, un jugador sufrió una lesión de alguna importancia, y en el campo no había un Practicante que le pudiese prestar los primeros auxilios. Es esto verdaderamente lamentable. ¿Es que no son tan partidos éstos como los otros, «los de más categoría»? Por lo mismo que son partidos de pequeños, necesitan mayores cuidados, o por lo menos..... los mismos. Cuesta muy poco, por todos sentidos, que un Practicante esté presente en el campo. Más vale prevenir que luego tener que lamentar.

Hacemos votos sinceros, por que el pequeño jugador Pedro Loarte se reestablezca en el más breve tiempo posible.

Equipos.

«Instituto»: Oliva; Verdugo, Corrales; Pablo, Balbino, Conscustell; Quiñán, Madroño, Tamborino, Oliva, y Luengo. «Deportivo»: Cecilio; Loarte, Virtudes; Mencías, Machuca, Gil; Luque, Seseña, Cano, Payá, Luis, etc.

M. Gamero.

NOTICIAS**De sociedad.**

Ha salido para Navarredonda de la Sierra (Ávila), nuestro compañero de redacción D. Julio Fernández Sanguino.

Pascual ConscustellCEREALES Y LANAS
FÁBRICA DE HARINAS

«La Trinidad» y «La Star del Tajo».

Talavera de la Reina.

**NAZARIO GARRIDO
BLANQUEADOR**

Cañizo, Cal, Yesos y Cementos.

Venta de Vinos al por mayor.

CAÑADA DE ALFARES, 52 DUP.
TALAVERA DE LA REINA

Se advierte a los señores colaboradores espontáneos, que sus artículos o noticias han de venir firmados, aun cuando, si ese fuere su deseo, se reserve el nombre en la publicación, pues de otra forma no podemos darlos a la publicidad.

Este número se vende en la Librería de José del Camino.

Imp. de Rafael G. Menor.—Toledo.

VULCANIZADOS-REINA

Reparación de cámaras y cubiertas

por procedimientos mecánicos.

J. VIDAL DE LAS CASAS

Avenida del Marqués de Mirasol, 6.-Talavera de la Reina.